

ENFOQUE

# Los desterrados

Hay más de diez millones de exiliados en el mundo

La cifra de los exiliados en todo el mundo alcanza la cifra de diez millones de individuos, según estimaciones realizadas por fuentes vinculadas a las Naciones Unidas.

Por motivos que van desde la persecución política, religiosa y racial, hasta la falta de trabajo y la imposibilidad de subsistencia, una enorme cantidad de hombres y mujeres decidió optar por el abandono de su país de origen, como forma de respuesta a una estructura socio-política considerada injusta o, cuando menos, insuficiente.

El resultado también es contundente: además de las muertes, la creación de una masa humana de 10 millones de almas vagan por el mundo lejos de sus hogares, de sus culturas, rechazados por los países 'desarrollados', de tal modo que acaban sumando su pobreza a la de otros países en estado de miseria.

Tres regiones mundiales concentran la mayor proporción de refugiados. África, el sur y sureste asiático y América Central son además blanco predilecto de otros males vinculados directamente a éste, como la intervención militar de potencias extranjeras, la existencia de dictaduras títeres de las mismas potencias o la agudización extrema de los males derivados de la división internacional del trabajo.

## Asia

Pakistán tiene en su seno a 3 millones de refugiados de Afganistán viviendo en campamentos precarios. No acostumbrados al uso de kerosene, los refugiados han diezmado los bosques paquistaníes para encender sus fuegos.

Otro millón y medio de afganos sobrevive en Irán, en condiciones semajenas.

El sureste asiático ha soportado una sangría de más de un millón de vietnamitas, laosianos y exiliados de Kampuchea. La mayoría de ellos son conocidos como 'Boat People' (la gente de los barcos), porque su modo de huir del país ha sido generalmente por mar, en naves para 70 o 100 personas que deben ser pagadas al triple de su precio real.

Se calcula que más de 200.000 personas han muerto en el mar intentando escapar. A esas desapariciones, fruto en numerosos casos de tormentas que, en su inexperiencia, no saben capear— no son ajenos los piratas, flagelo sorprendente a un paso de 2000 por no por ello menos real...

## África

En África circulan internamente más de cuatro millones de refugiados. Casi no hay país del continente que no los produzca o los reciba. Allí actúan las guerras civiles, los enconos tribales, el colonialismo aún vigente y —flagelo este sí natural, pero también controlable— la inmensa sequía.

Es aquí donde se hace patente



Miles de ciudadanos del Cono Sur debieron exiliarse...

lo precario de los países receptores de exiliados: les permiten establecerse, pero no pueden darles nada a cambio.

## América

Centroamérica tiene en su haber 300.000 refugiados. Más de 45.000 guatemaltecos —la mitad de ellos niños— subsisten en campamentos de la zona de Chiapas, en México. Los motivos de su exilio son comunes: masacres a cargo del ejército, persecuciones que acaban en la muerte del perseguido. Sin embargo, se niegan a dejar sus precarias viviendas en la frontera. Temen no poder regresar jamás a Guatemala.

Más guatemaltecos se asilan en Honduras, pero con peor suerte. Habitan allí campamentos cerrados, de los que no pueden escapar. Han burlado a la muerte en su tierra, pero le ha tocado un campo de concentración en el exilio.

Más de veinte mil salvadoreños se han refugiado en Nicaragua. Una cifra menor de nicaragüenses migra en círculos, y 15.000 miskitos, han caído en un campo de concentración hondureño.

## ACNUR

De la tragedia concreta de estos refugiados se encarga un organismo de las Naciones Unidas ACNUR (Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados). "Es cierto que venimos a ser algo así como un servicio de ambulancia —manifestó durante su reciente visita al país el alto comisionado Poul Hartling— pero aquellos que hayan sufrido accl-

entes graves saben de la importancia de ese servicio".

El ACNUR nació el 1º de enero de 1951 por disposición de la Asamblea General de la ONU, por un período de tres años. El motivo de la creación radicaba en la necesidad de reubicar a los refugiados europeos afectados por la Segunda Guerra Mundial. Su existencia fue prolongada cada cinco años, y su misión extendida —una vez solucionado el problema europeo— a zona que urgían una acción semejante.

"Lamentablemente somos la organización provisoria más estable del mundo —ironiza León Davico, del ACNUR— porque nuestra sobrevivencia implica la subsistencia del problema".

Tras son las soluciones sobre las cuales se trabaja usualmente. En primer lugar, obtener la repatriación del exiliado con su total consentimiento. La imposibilidad de lograrlo —por la subsistencia del problema que motivó el éxodo— suele tener graves consecuencias: refugiados de Laos y Kampuchea se suicidaron en Phan Nihom, Tailandia, cuando su solicitud de reasentamiento fue negada.

Nuestro país está viviendo de cerca el drama de los exiliados chilenos que intentan regresar a su patria sin éxito, detenidos en la frontera y enviados nuevamente hacia el exterior.

La segunda posibilidad es el asentamiento en el país del primer asilo, con el cual generalmente se comparten cultura, idioma e intereses. Así se evidencia en Centroamérica, cuyos habitantes circulan de un país a otro de acuerdo al

régimen político que se encuentre en el poder.

## Adaptación

La tercera menos recomendada posibilidad es el reasentamiento en un país lejano. Aquí surgen graves problemas psicológicos, dificultades de adaptación, el espolio del idioma diferente. Por otra parte, se torna cada vez más ardua la aceptación de refugiados en países desarrollados. La xenofobia —racismo apenas encubierto— los gobiernos que apelan a sutilezas jurídicas para evitar examinar la demanda, la denegación de un puesto de trabajo, las condiciones degradantes de los campos son apenas datos que permiten inferir una actitud.

El ACNUR intenta obtener para los refugiados un estatuto jurídico favorable en el país de asilo, cuyos elementos fundamentales radican en el principio de la no devolución, que prohíbe la entrega del refugiado a país en el que ha sido perseguido.

Intenta además, probar jurídicamente la condición del refugiado, requisito que se topa con no pocas dificultades. ¿Cómo comprobar que ese hombre es realmente lo que dice ser? ¿Dónde obtener las pruebas? Generalmente no se ofrece ayuda a quienes participan de la lucha armada contra un régimen, pero sus mujeres e hijos no quieren perder contacto con ellos e incluso les reservan parte de sus alimentos.

El estatuto jurídico de los refugiados se basa en el estatuto del ACNUR, así como en dos instrumentos internacionales: la Convención de 1951 sobre el estatuto de los refugiados y el Protocolo de 1967. Estas disposiciones establecen deberes y derechos de los refugiados, como el derecho a poseer documentos de identidad y de viaje, al alojamiento, educación y trabajo.

Hacia el 1º de enero de 1982, más de 90 países se habían adherido a estos documentos internacionales.

Si bien el ACNUR intenta proporcionar soluciones permanentes —casa y trabajo en el país de asentamiento legal— la ayuda de emergencia es indispensable, y reclama buena parte de los esfuerzos. Determinadas urgencias llevan a aportar los que se puede y se tiene en ese momento: por ejemplo en Etiopía, donde el ACNUR colabora sin que el problema principal sean los refugiados sino la sequía, dada la gravedad de la situación.

El ACNUR proporciona además los medios necesarios para repatriar a aquellos que desean regresar a su país. Lo hacen también en Uruguay y la Argentina.

En sus tres décadas de existencia, este organismo ha asistido a unos 25 millones de personas. "Los diez millones de refugiados de hoy no son los mismos diez que existían al ser creada la oficina —manifestó Hartling— sino otros. Los de entonces son ahora libres y viven en adecuadas condiciones de vida".

Es la realidad mundial la que condena al ACNUR y a todas las organizaciones de refugiados a actuar como poco más que un paliativo. Nadie puede prever con certeza dónde va a surgir un golpe de estado, dónde una secta religiosa fanática, dónde una intervención extranjera. De todos modos, se trata de un trabajo valioso en un mundo cuyos mecanismos de opresión siguen produciendo refugiados a nivel industrial, sin descanso ni tregua.

## Distribución de los refugiados

Las siguientes cifras muestran la cantidad de refugiados que viven actualmente en los distintos países del orbe:

Canadá: 353.000, EE.UU.: 1.000.000, Cuba: 2.000, Honduras: 34.500, Bahría: 2.000, Guatemala: 70.000, México: 150.000, Nicaragua: 18.500, Costa Rica: 15.000, Panamá: 1.500, Ecuador: 700, Venezuela: 700, Perú: 1.200, Brasil: 5.400, Chile: 2.500, Argentina: 11.500, Suecia:

20.000, Noruega: 5.000, Dinamarca: 1.800, Suiza: 43.000, Holanda: 14.000, Bélgica: 21.000, Francia: 150.000, Gran Bretaña: 143.000, España: 25.000, Portugal: 7.800, Alemania Federal: 100.000, Italia: 13.000, Austria: 29.000, Yugoslavia: 1.700, Grecia: 4.000, Rumanía: 1.000, Marruecos: 500, Argelia: 178.000, Senegal: 5.200, Nigeria: 5.000, Camerún: 3.500, Angola: 98.200, República Centro Africana: 7.400, Zaire: 301.200, Líbano: 2.900, Egipto: 5.500, Djibouti: 35.000, Su-

dán: 637.000, Somalia: 700.000, Filipia: 11.000, Kenia: 5.200, Tanzania: 159.000, Uganda: 116.000, Simbabwe: 20.200, Swazilandia: 7.000, Ruanda: 62.000, Burundi: 214.000, Lesotho: 11.500, Zambia: 69.000, Botswana: 1.300, Turquía: 1.400, Irán: 1.600.000, Pakistán: 2.800.000, India: 5.000, Japón: 2.200, China: 285.000, Laos: 3.500, Filipinas: 4.100, Tailandia: 168.000, Vietnam: 26.000, Malasia: 89.200, Indonesia: 7.200, Australia: 317.000, Nueva Zelanda: 10.600.